



Los Castellers de Lo Prado: cuando Chile alzó su primera torre humana

Posted on Marzo 30, 2026

Desde los bailes religiosos valencianos del siglo XVIII hasta una cancha de Lo Prado, la historia de cómo Chile adoptó una de las tradiciones más antiguas y fascinantes de Cataluña.

En una tarde de ensayo comunal en Lo Prado, decenas de personas se apilan con cuidado: unos forman la base, otros escalan los hombros de sus compañeros, y un niño corona la cima con el brazo en alto. No están en Cataluña. Están en Chile. Y sin embargo, repiten un gesto que tiene más de trescientos años de historia.

Los castells —torres humanas que desafían la gravedad y celebran el trabajo colectivo— son uno de los símbolos más reconocibles de la cultura catalana. Pero su historia es más compleja y más viajera de lo que parece: comienza en Valencia, florece en Cataluña y, décadas atrás, cruzó el Atlántico para echar raíces en una comuna del poniente de Santiago.

Del baile valenciano a la torre catalana

El origen de los castells no está en Barcelona ni en Tarragona. Está en Algemesí, una localidad valenciana donde en el siglo XVIII se practicaba el llamado *ball de valencians*, una danza festiva y religiosa que culminaba con la formación de pequeñas torres humanas. Los grupos que las ejecutaban —las

“Musarangas”— son considerados los precursores directos de los castellers.

Con el tiempo, la práctica migró hacia el sur de Cataluña, particularmente al Camp de Tarragona y el Penedès. Allí perdió su carácter de danza y ganó en espectacularidad: las torres crecieron, se hicieron más complejas y surgieron las primeras *colles*, agrupaciones organizadas de castellers. La primera referencia documentada data de 1801 en Valls, considerada la cuna del castellers moderno.

“El origen de los castells está en los bailes católicos de los valencianos después de las misas del Corpus Christi. Hoy, sin embargo, se trata más de cooperación, trabajo en equipo y construcción de redes comunitarias.” señaló a elmaipo.cl Duart J. van Sintemaartensdijk, vicepresidente de los Castellers de Sabadell.

En 2010, la UNESCO declaró los castells Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, reconociendo una tradición que, aunque con raíces valencianas, había florecido de manera singular en tierras catalanas.



Castellers de Sabadell, Catalunya

El cruce del Atlántico: 2007, Lo Prado

La historia de los castells en Chile comienza en 2007, cuando el Municipio de Lo Prado impulsó el proyecto educativo comunal (PEC) del alcalde Gonzalo Navarrete. La iniciativa fue ideada por Luis Carrasco y coordinada técnicamente por Marcos Lara, con una premisa clara: usar los castillos humanos como herramienta pedagógica para enseñar valores a los estudiantes de las escuelas públicas de la comuna.

Los profesores de educación física fueron los primeros instructores. Cada escuela formó su propia *colla*, con ensayos dos veces por semana y un ensayo comunal donde todas las agrupaciones se reunían para intentar alzar torres más altas.

Hitos de los Castellers de Lo Prado

- 2007 – Fundación como parte del PEC de Lo Prado
- 2008 – Visita de los Castellers de Vilafranca; primeras torres de 7 pisos en Chile
- 2010 – Mencionados en el documento UNESCO de Patrimonio Inmaterial
- 2016 – Diada histórica de siete pisos: 3d7, 4d7, 2d6 y 2 pilares de 5
- 2025 – Participación en la Diada de Colles Internacionals, concurso de Tarragona
- 2026 – Participación en la Diada de Colles Internacionals, concurso de Tarragona

La visita que lo cambió todo

En 2008, 150 integrantes de los Castellers de Vilafranca llegaron a Chile en la gira “Hombro con hombro”. Recorrieron Santiago, Valparaíso y Curicó, y alzaron torres de hasta 8 pisos —un hecho inédito en el país. Para la agrupación chilena, ese momento fue un punto de inflexión: por primera vez lograron cargar castillos de 7 pisos.

El intercambio fue tan significativo que el Municipio de Lo Prado y el Ayuntamiento de Vilafranca firmaron un convenio de colaboración cultural, dando inicio a viajes de delegaciones en ambas direcciones.

Ese vínculo con Cataluña también dejó una huella simbólica: cuando la UNESCO declaró los castells Patrimonio Inmaterial de la Humanidad en 2010, los Castellers de Lo Prado fueron nombrados en el documento oficial. Una distinción que, según sus integrantes, sigue siendo motivo de orgullo colectivo.



Castellers de Lo Prado-Chile y de Sabadell-Catalunya.

La experiencia en la pinya

Quienes observan una actuación por primera vez suelen sorprenderse. Una parte del público se suma espontáneamente a la *pinya* —la base humana que amortigua una eventual caída— mientras otros graban desde la distancia, emocionados con la imagen del niño coronando la torre con el brazo extendido al cielo.

“El público percibe la energía y la euforia una vez conseguido el objetivo. El trabajo en equipo queda en la memoria colectiva.”— Castellers de Lo Prado

La agrupación chilena es hoy la más antigua y la más alejada geográficamente de todas las collas internacionales activas. Actualmente existen 19 grupos fuera de Cataluña, en países como Canadá, Japón, Australia, Suecia, Dinamarca, Bélgica, Irlanda e Italia. Los de Lo Prado son los únicos en América Latina.

El desafío de Tarragona

Este año, la agrupación enfrenta su mayor reto: participar en la Diada de Colles Internacionals en el marco del XXX Concurs de Castells de Tarragona, donde las 12 mejores collas del mundo se miden en la final del primer domingo de octubre. ***Será la primera vez que Chile compita en tierras catalanas en una tradición con más de dos siglos de historia, señaló a elmaipo.cl Andrés Miranda presidente***

de los Castellers de Lo Prado.

Una torre humana que comenzó en los bailes religiosos de una localidad valenciana, cruzó los Pirineos para convertirse en símbolo catalán, y luego cruzó el océano para echar raíces en una comuna del poniente de Santiago. Las tradiciones, como los castells, no se detienen. Viajan, se transforman y, cuando encuentran el suelo adecuado, florecen.

El Maipo